



# REVISTA DE LA EDUCACION DEL PUEBLO

ABRIL  
1993 2da.  
EPOCA

NUMERO

53



INFORME  
ESPECIAL  
DE

 **IBBY** URUGUAY :

*los niños y los libros*



2a. época - No. 53

Abril de 1993

## UNA PUBLICACION INDEPENDIENTE

los educadores uruguayos  
enfrentados a la actual  
realidad y al porvenir,  
los problemas, las  
responsabilidades, las  
tareas del educador y de  
la educación popular.

**Fundador:** Selmar Balbi

**Redactor responsable:**  
Alfredo Gadino

### Consejo de Redacción:

Judith Amado, Nancy Carbajal, Carmen Caamaño de Carbia, Martha Demarchi de Mila, Diana Dumar, María del Carmen Pastorino, Nydia Richero, Yolanda Vallarino, Ruiz Pereyra Faget.

**Composición:** Impresol

Precio de venta en librerías de la capital: \$ 10

Las revistas atrasadas ajustan su precio al del último número aparecido.

**Diseño gráfico:** Sergio López Suárez

Inscrita en el Ministerio de Educación y Cultura.

Correspondencia a: Revista de la Educación del Pueblo, Bartolomé Mitre 1337, local 102, Montevideo.

COMISION DEL PAPEL:

Ed. amparad al art. 79ley 13.349.  
D.L. 254.163/91

Se terminó de imprimir en abril de 1993 en imprenta GEGA srl. Durazno 1528 Montevideo.

# contenido

La suma de nuestros logros	
Editorial .....	pág. 1
Giroux y el análisis crítico de la educación	
Marta Demarchi de Mila .....	3
El combate laico. Comentario del libro de J.Monestier	
Marta Demarqui de Mila .....	8
Epistemología, ¿qué es eso?	
Elba Bertoni .....	10
El nivel inicial: apuntes para una discusión	
Ana Malajovich y Silvia Wolodarsky .....	12
XX Congreso mundial de O.M.E.P.	
Berna Larre y Alicia Díaz .....	15
Los libros y los niños. Informe especial	
Sección nacional I.B.B.Y. Uruguay .....	17
Niños y libros: un binomio posible	
Ana María Bavosi .....	18
Una experiencia en Canelón Chico	
Maestras de la escuela N° 92 Canelones .....	21
No fue fácil erradicar el libro de lectura	
Magdalena Helguera .....	23
La sala de lectura infantil	
Ana del Pilar Padilla .....	26
Bibliotecas y no armarios con libros	
Hortencia Coronel .....	28
Todos tenemos algo que decir a los demás	
Ana Lía Almeida .....	30
El cuento y la integración grupal	
A. Muzante, D. Affonso y S. Escudero .....	33
Cuentos y verdades en Agua Hermosa	
L. Cortondo y Ma. Teresita Rivero .....	36
Recursos para la incentivación del placer lector	
Maestros de la Escuela N°135 .....	38
Cuando los libros son puentes	
Mirtha Palma .....	39
Y a los 20 años de trabajo con niños, ¿qué?	
Graciela Rebellato .....	41
Reflexiones en torno a la lectura	
S. Sarazola y B. Pricoli de Guerra .....	44
Proyecto: "Todos a leer"	
Tomás C. Puerto Barceló .....	46
La biblioteca en la comunidad educativa	
Rossana San Martín Cruxen .....	48
La lectura infantil y la formación docente	
Miriam Ramaison de Mutarelli .....	52
Pongan un libro en el biberón	
María del Carmen Pastorino .....	53
La construcción del concepto de multiplicación	
Alfredo Gadino .....	55
Ideas previas en el estudio de la fotosíntesis	
María Isabel Vomero .....	63
Vespucio, América y el Río de la Plata	
Edison M. Moar .....	69
Asamblea Técnico-docente de 1993	
Roque Edison Arregui .....	71
La Red de Alfabetización informa .....	73



# niños y libros: un binomio posible



## Breve introducción.

En 1962, con el título de maestra "bajo el brazo", me enfrenté al ejercicio de la docencia.

Entre la etapa de estudio, cargada de contenidos teóricos, y la de maestra de clase, se abrió un enorme abismo.

Apareció de pronto ante mí un espacio desconocido que separaba la "formación" que me había proporcionado el sistema educativo y la realidad del niño en la escuela.

Quizás esto se agudizó porque mi primer trabajo fue organizar una biblioteca escolar (\*).

Este tipo de actividad no aparecía en el currículo de la capacitación para la docencia y, si bien comencé el curso de bibliotecaria, pronto descubrí que el espacio de enseñanza dedicado al área de las bibliotecas escolares e infantiles con toda su problemática era insuficiente.

¿Qué sucedió entonces?

Los temores, las dudas y la angustia ante lo desconocido me invadieron.

¿Qué hacer con ese salón pequeño, pero lleno de libros en su mayoría para mí desconocidos?

¿Cómo lograr los objetivos que me proponían las autoridades de la institución?

¿Cómo atender diariamente a todos los grupos escolares de 1º a 6º año?

¿Cómo coordinar las tareas con los demás docentes?

¿Y los niños? ¿Qué esperaban de mí? ¿Cuáles eran sus intereses?

Los niños, los libros, algunos colegas, el sentido común y la fuerza de los 20 años me llevaron a tomar el camino de aprender aprendiendo.

Han pasado 31 años y hemos aprendido muchas cosas que hoy nos gustaría compartir con ustedes. Pero antes debemos agradecer a todos los compañeros que se nos hacen presentes día a día, para reforzar la idea de que niños y libros son un binomio posible.



Recordando algo de lo que aprendí...

**¿Qué lugar ocupan los libros en tu vida?**

Descubrir el lugar que ocupan los libros en la vida de una persona puede llevarnos tiempo y trabajo de investigación.

Innumerables factores inciden en este hecho. El libro no significa lo mismo para la generación de la cultura Gutenberg que para la generación de la cultura de la imagen y los medios masivos de información.

Personalmente pertenezco a ambas culturas, pero con gran influencia de la de Gutenberg desde los primeros años de vida. La T.V. entró en mi casa cuando yo ya era adolescente.

En cuanto a los libros tenía una gran ventaja: los quería desde niña. Había tenido a mi lado varios adultos que me los acercaron sin obligaciones ni imposiciones.

Sabía que había libros para pasar el rato, otros buenos o excelentes y también malos.

Me acostumbré a recibir el libro por el libro en sí. Trataba y trato de no pedirle nada de antemano. Sé que es necesario evitar las predisposiciones y es muy importante dejarse sorprender por ellos. Hoy sabemos que existen muchos docentes que han entendido esto que disfrutan felices en una nueva propuesta de trabajo con el libro.

Pero cumplir con esta etapa, que es para nosotros fundamental, resulta bastante difícil.

**¿POR QUÉ?**

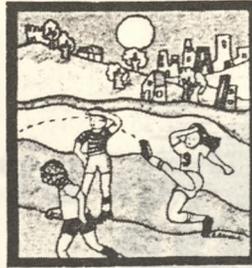
Los adultos y en especial los docentes, no están en condiciones óptimas para aceptar el libro por el libro en sí.

El sistema les ha condicionado el uso del libro.

El libro debe ser utilizado para cumplir con fines y objetivos previamente establecidos por programa.

Los contenidos deben vaciarse en las cabezas de los niños y de esa manera dar por terminada la tarea.

¿Es que el sistema tiene interés en formar adultos sensibles al libro?



Dice Idries Shah en su libro "Aprender a aprender": ¿Por qué la gente siempre pregunta si los libros son buenos, sin preguntarse hasta qué punto está en condiciones de obtener provecho de ellos?

**¿Y LOS NIÑOS? ¿QUE PASA CON LOS LIBROS Y LOS NIÑOS?**

Cuando un adulto se enfrenta a un grupo de niños y libros, puede observar que se suceden infinidad de conductas.

Los niños por naturaleza son curiosos y activos, por lo tanto el mirar, tocar, hojear, dejar, buscar otro libro, quedarse en silencio, conversar, mostrarlo a sus pares, preguntar... son actividades totalmente normales.

Hoy, después de muchos años, continuamos observando ese mismo comportamiento en todos los niños y sentimos que ellos sí están prontos para aceptar el libro por el libro en sí.

No pretenden al principio nada más que realizar ese ejercicio placentero de ponerse en contacto con el libro sin predisposiciones ni condicionamientos. Lo necesitan, ya que el objeto libro es en general el gran desconocido. No tiene promoción publicitaria. El niño sabe de marcas porque el mundo lo hace potencial consumidor, pero jamás se le llama la atención para que se transforme en conocedor de títulos de libros.

Ahora, ¿qué pasa con el adulto que decide poner en práctica este acercamiento libro-niño?

Hemos visto con frecuencia en el pasado que el adulto tenía planificadas las respuestas que quería que el niño le proporcionara. Pretendía usar la actividad para cumplir con su propuesta.

Pero ¿es que se puede planificar las respuestas? ¿Es que 30 cabezas mirando, compartiendo, leyendo 30 libros diferentes pueden dar respuestas tipo?



FRANCISCO MELÉNDEZ

¿Es que el tiempo niño-libro es igual al tiempo docente-niño-libro?

El tiempo niño-libro es tiempo de aprender, tiempo de crecer.

El docente debe ser mediador en ese proceso de aprendizaje.

Los momentos más estimulantes en mi vida de docente son los que pasé entre niños y libros aprendiendo del aprender de ellos.

Cuando los niños se encuentran con el libro y el adulto es un mediador democrático, sentimos que en esos niños se van dando infinidad de procesos. Presta atención. Goza con la acción. Percibe y retiene ideas. Recuerda. Hace comentarios. Se expresa libremente. Pregunta. Discute. Distingue paulatinamente entre lo real y lo imaginario. Identifica personajes y hechos. Se apropia de mensajes y valores. Progresivamente va emitiendo juicios críticos. Se informa. Amplía sus experiencias y conocimientos. Imagina. Crea. Crece.

Indudablemente el niño quiere crecer y para crecer debe procesar todo tipo de información. Los libros contienen parte de la información que él necesita para crecer. Sabemos que es sólo una parte del todo, pero también sabemos y tomamos las palabras del Maestro Gianni Rodari que dice "El derecho a crecer muchas veces sólo lo reconocemos con palabras. Cada vez que se lo toman en serio, ponemos en juego toda nuestra autoridad para prohibírselo".

Para finalizar este breve artículo, y teniendo la certeza de que nos falta mucho para andar en este tema, transcribiremos del libro "El peso de una vida" de Bruno Bettelheim parte de los conceptos que vierte en el capítulo "Los libros esenciales en nuestras vidas".

"Si nos gusta leer, los libros enriquecen nuestras vidas más que nada en el mundo. Algunos esclarecen los problemas que nos preocupan, otros nos descubren nuevas perspectivas sobre el mundo, el hombre en general y, lo que es más importante, sobre nosotros mismos. Aunque muchos libros pueden ampliar nuestros horizontes y otros influir en algunos aspectos de nuestra vida unos pocos cambiarán su curso.

Al menos así me ha ocurrido a mí: muchos libros dejaron una profunda huella en mi pensamiento, pero sólo unos pocos cambiaron mi persona. Al leer esos libros experimenté lo que Edmund Wilson describe acertadamente como 'shock de reconocimiento', porque me iluminaron sobre problemas que (en aquel momento) me impedían hallar mi camino en la vida. Y lo hicieron a pesar de tener la certeza, mientras los leía poderosamente impresionado, de que no todos eran obras maestras. Algunos eran grandes libros, pero otros no, ni como obras literarias ni en virtud de su contenido. El hallazgo de estos libros en determinados momentos de mi vida tomó la apariencia de una revelación, de una nueva percepción que ordenaba mi mundo interior, antes reino de la incertidumbre y la confusión, por no decir el caos.

La lectura de un libro podía producirme este 'shock de reconocimiento' porque en mí se había ido desencadenando algo que, aun sin saberlo, me había preparado para su mensaje e incluso me hacía estar necesitado de él.

Se había desatado algún proceso interno, algo ago que de repente adquiriría forma y contenido gracias a la lectura de un libro. Así pues, algunos libros me permitieron reconocer lo que había estado germinando en mí durante bastante tiempo, sin más conciencia que una sensación de que algo no marchaba bien en mi vida, que necesitaba enmienda..."

ANA MARIA BAVOSI  
Maestra. Bibliotecóloga.

(\*) Considero que este hecho marcó definitivamente mi destino como docente. Esos cuatro primeros años en la biblioteca escolar estuvieron cargados de aprendizajes. Una vez que volví al aula no pude desprenderme del "espíritu de biblioteca". Entiendo por espíritu de biblioteca la aptitud que se genera en niños y adultos que tienen libre acceso a la información y se ejercitan democráticamente en el uso de la misma. No se pretende formar eruditos sino seres humanos más libres.